
EL PROPAGADOR

de la

LIBERTAD.

El que escribe siembra.
El que lee recoge.

POLITICA.

PALABRAS QUE CONVIENE DESECHAR.

Cuando la capital de Cataluña, á par de las poblaciones pronunciadas por la Constitucion del año 12, acaba de solemnizar tan augusto acto, sin la menor alteracion de lo que vulgarmente se entiende por órden público; seria muy de desear que se abandonasen por fin al mas profundo olvido esas palabrotas, con que cierta clase de jentes se empeña en infamar sin distinción á todos los *exaltados*, siendo asi que los mas acaso son los ciudadanos mas virtuosos. Esas funestas ideas de que, los que tratan de derribar el Gobierno, cuya marcha no sea la espresion de la voluntad jeneral, no tienen mas objeto que apoderarse á mansalva de los bienes de los demas; asesinar á troche y á moche á todo estacionario, socolor de carlista ó *pastelero*, apoderarse, en fin, de los empleos públicos y medrar á beneficio de lo que arrojan de sí, debieran proscribirse de entre nosotros para siempre, como frases indignas del partido liberal; como voces calumniantes de la mas refinada malicia, ó de la ignorancia mas estúpida.

Proferir semejantes voces, hacerlas circular por malicia ó por errónea convicción, es constituirse agentes de los planes de la camarilla aristocrática, que, escenta de recursos justos y legales para detener el carro de las reformas, apeló con la mas solapada astucia á los rastros medios de la política que Maquiavelo estableció. La calumnia es el arma mas poderosa y de cuyos cortes han reportado mas ventajas los enemigos de los derechos del Pueblo, y la hipocresía que es el escudo, á cuyo abrigo acometen á sus terribles antagonistas, les ha facilitado por mucho tiempo un triunfo que, dentro de poco, pasará á las filas de los amantes del progreso.

Hartas ocasiones se han ofrecido ya para que los ilusos se desengañen y no repitan jamas las astutas frases de algun corifeo *fusionista* que, socolor de *moderado*, de amante de la justicia, arenga á guisa de apóstol, y anatematiza las insurrecciones populares, como pretextos de robos, asesinatos é incendios, perpetrados impunemente al son del clamoreo motinista. Pocas eran ya las capitales donde no se habia dado un grito de emancipacion y libertad, y una apenas entretantas se ofrecia, en que la maledicencia del partido calumniador podia hallar pasto para su viperina lengua. Unicamente Málaga tuvo la desgracia de podersele facilitar; atrincherados en ella no veian mas que sangrientos actos para desacreditar los majestuosos movimientos de las demas provincias, y para confundir el honroso nombre de insurgente con el ominoso de asesino.

Declarar sin necesidad la *heróica* villa de Madrid en estado de sitio; acuchillar á los patriotas, desarmar sin justos motivos la guardia nacional y posponer la ley al despótico alvedrio de una docena de aristócratas, son para nosotros, y para cuantos hagan el debido uso de su razon, actos mas inmorales que todos los achacados por el calumniador *moderantismo* al pueblo que da un sacudimiento indispensable, cansado de sufrir abusos é insolencias de los

que le gobiernan, no para hacerle feliz, como la condicion de todo gobierno ecsije; sino para azotarle, estrujarle y reducirle al verdadero estado de una manada de carneros.

Ahora ya seran llamados héroes de la patria los que, segun los sermones gacetales y turba empírica, que los reproducia automáticamente por todas partes, llevaban entonces el nombre de revoltosos y anarquistas; porque el écsito feliz ó desgraciado de los acontecimientos decide del concepto en que deben ser tenidos sus fautores.

Enmudezcan pues, en buenhora, esos rutinarios misioneros que van sembrando la calumnia y la division entre las masas liberales; y si es el miedo que los devora lo que les hace predicar tan desacertadamente, puesto que no tienen suficientes virtudes cívicas para ayudar siquiera á los mas entusiastas á consolidar con las armas en la mano el gobierno que necesitamos, no mancillen con su venenosa murmuracion el nombre de aquellos ciudadanos que, dotados de una sensibilidad mas esquisita, de un patriotismo mas puro y de un valor mas positivo, se arrojan los primeros á la lid á fin de arrebatár de las impuras manos de un déspota el acero con que despedaza el seno de su patria, hundiendo en el océano las hordas de estúpidos esclavos que defienden sus mentidos derechos.

P. Mata.

LA MODERACION.

*Que mueran los que claman (1)
 Por la moderacion,
 Para atacar con ella
 Nuestra CONSTITUCION.*

Alerta, Españoles;

Mirad que una plaga
De viles alhaga
Con besos de paz;
Y astuta afectando
Cordura en los pechos
Vuestros mismos derechos
Absorbe voraz.

Que mueran etc.

Libertad á veces
Clama el egoismo
Y en el hondo abismo
La intenta sumir;

Que la aristocracia
Cuando besa, pisa,
Pues es su divisa
Mandar y mentir.

Que mueran etc.

Sed de privilegios
Devora al aleve,
Que á clamar se atreve
Orden, Libertad;

Y con la alta majia
Que ejerce su acento
Erije el cimiento
De desigualdad.

Que mueran etc.

Creedme; es astuto
El liberticida;
Os quita la vida
Y os lame á la vez:

Y despues temiendo
La justa venganza,
Con falsa templanza
Colora su tez.

Que mueran etc.

Templanza os demandan...
¡Templanza!.. ¡oh malvados!...
¡Ay si fascinados,
Pueblos, les ois!

Frustrad los ardides
De esa infame casta ;
Si os hablan os basta
Responder , *mentís!*.. *Que mueran etc.*

Si socolor de órden
Alguien se enmascara ,
Descubrid su cara ,
Rasgad su disfraz.

Alerta , os repito ,
Mirad que una plaga
De viles alhaga
Con besos de paz! *Que mueran etc.*

A. Poibot.

(1) *El himno de Riego ha sido considerado como la expresion mas enérgica de un corazon inflamado con el santo fuego de la libertad. A pesar de que es ya muy antiguo , su música ejerce una especie de májia que mueve el valor para arrancar la victoria. En él se vé patentemente confirmada la duracion de lo que es esencialmente bueno y la efímera ecsistencia de lo malo : la música es tan antigua como la letra ; esta está ya gastada y aquella subsiste todavía. La poesia que presento , estoy muy lejos de creerla merecedora de aquel fuego que reclama tan patriótica inspiracion ; pero mientras tanto no haya otro poeta que acierte en pulsar la verdadera cuerda , creo que mis versos podrán sustituir á los primeros. Al menos no temo hacerme ilusiones , si digo que las ideas que envuelven son el verdadero intérprete de las circunstancias actuales. Acaso dirá alguno que carecen de poesia ; este crítico empero quedará desengañado si le digo que me he valido de una versificaciou prosaica para que se acomode á la comprension de todos. Esta condicion es vital en un himno popular.*

A MIS AMIGOS.

Las injustas disposiciones de los hombres del poder, que mi prision ordenaron, me han impedido hasta ahora manifestaros públicamente la tierna gratitud que ha sentido mi alma, desde el momento feliz en que mis ojos me revelaron vuestro jeneroso proceder para conmigo. Aun cuando sumerjido en el seno de las desgracias, nunca me abandonó la esperanza de hallar un corazon virtuoso que, al saber mi despótica prision, daria latidos de compasion para mí. Vosotros habeis dilatado el horizonte de mis esperanzas mucho mas hallá de lo que me hiciera concebir le triste condicion de mi existencia. Perdonadme, mis amigos, si engañado por una esperiencia atroz, creí que ni los tenia tan entusiastas, ni en tan envidiable número. No os digo que os doy las gracias por el interés fraternal con que mi defensa tomasteis, porque vuestra amistad, á fuer de sublimada, se ofenderia de mi frase de etiqueta; en cambio, empero, desearia poder abrigar en mi pecho un corazon mas, para tributaros sus palpitaciones vírjenes con toda la vehemencia y robustez de una vida todavía no gastada.

Empeñado está vuestro honor, ofrecidas por caucion vuestras cabezas, para asegurar mi inocencia, relativamente á cuanto absurdo hizo cundir por los corrillos ociosos de esta crédula ciudad, tal vez un *club* infame que, so color de partidario del órden público, siembra rastreramente la desconfianza, la desunion y finalmente el desórden. Vuestro compromiso, pues, es grande y el tribunal de la opinion pública reclama una aclaracion explícita del hecho que le pudo motivar. Yo faltaria á la amistad que á vosotros me vincula, al deber de ciudadano que ha de revelar á sus asociados la verdad, á mi honor, en fin, altamen-

te ofendido por la mas emponzoñada calumnia; si guardase por mas tiempo silencio sobre mi última prision, originada de un vil miedo, de un injusto rencor y ejecutada por unos hombres que, lejos de ser los sacerdotes de la ley, se han constituido sus escandalosos infractores.

Pocos esfuerzos me bastarán para aseguraros que no anduvisteis lijeros en abogar por mi conducta privada. Sabéis sobradamente que ningun vicio, por la moral reprobado mancilla la pureza virjinal de mi persona; que la honradez, que todos mis actos carecteriza, no podrá ser jamas combatida jastamente en ninguna especie de tribunal; que, en fin, si en la ciudad de Barcelona hay un ciudadano de corazon cándido, de alma anjélica, y de cuerpo sin mancilla, este soy yo; sin que mi justo orgullo, reaccion de mi honor ultrajado, consienta la existencia de un rival que me aventaje en estas dotes. Sabéis que á todas horas me habeis sorprendido en mi cuarto, tan pronto dando al estudio de mi noble carrera, tan pronto trasladando al papel las dulces inspiraciones de mi alma y las palpitations de mi abrasado corazon. Habeis seguido todos mis pasos, y por ventura se os ha ofrecido mas de una vez la ocasion de admirar en un jóven de 25 años, lleno de vida y fuego, la templada cordura del virtuoso varon.

Con la envidiable posesion de estas dotes, que solo un mal nacido, villano y soez calumniador pudiera poner en duda, me atrevo á dirigir mi voz robusta y firme á esa turba rastrera de encubiertos delatores, retándolos para que descubran las arrugas de su frente, la ensangrentada lividez de su lengua viperina; el esqueleto escárneo de su mano sospechosa; la corrupcion y venalidad de su corazon; la estupidez malvada de su alma devorada por el cáncer de un pensar constantemente infernal. Que se coloquen en torno á mí, y darémos al público un cuadro semejante al de una paloma rodeada de buitres, de áspides y de vivóras, al de un cordero circuido de una turba famélica de lobos.

No os es menos conocida mi vida pública para poderme proponer en confianza la candidatura de la buena ciudadanía.

El primer batallón de la Guardia Nacional de esta ciudad, el 12.º ligero de la misma, las montañas de Monseny, las breñas de Olot atestiguarán mi positivo y fructuoso entusiasmo. Si he perorado en público á favor de la libertad; si he insertado en los periódicos mis discursos políticos y mis poesías patrióticas; he practicado cuanto he dicho y he escrito, con las armas en la mano, frente á frente con la facción que tres veces he batido. Yo desprecio altamente cuantas sandeces han dicho mis perseguidores sobre mi marcha de Olot; sandeces que no se han atrevido á publicar por medio de la prensa, por mas que los haya desafiado legalmente, como no habrá olvidado el público, porque todos mis detractores no son sino hombrecillos de anónimos, paladines de corrillo, charlatanes de café, tan osados para calumniarme á mis espaldas, como incapaces de encararse conmigo y darme satisfaccion.

La recompensa que los *hombres de la patria* me han dado ha sido mancillar mi honor con clandestinos rumores; suspender mi destino de capitán de nacionales á su antojo; separarme criminalmente del batallón; por cuanto nombraron otro para sustituirme, existiendo una ley que tales facultades les negaba. Y es tanto mas infame este comportamiento, cuanto esos mismos hombres, que tan rencorosamente me han perseguido, me suplicaron de rodillas, el día 5 de Enero de este año, para que me pusiese al frente del batallón, le arengase y le hiciese desistir, con mi prestigio, de su empeño en proclamar la Constitución del año 12. El horror que me causa la version de sangre humana, me impelió á acceder á estas péfidas súplicas, y con riesgo de mi vida pude alcanzar que el decidido batallón duodécimo desistiere de su empeño y se levantase el grito de union por todas partes. Y en pago de un acto tan jene-

roso, tan humano, me ví perseguido por los esbirros de policía, y gracias á mi prevision, sino navegú para Canarias del mismo modo que los desventurados que allá fueron lanzados con tanta arbitrariedad.

Desde entonces, desengañado ya de mis ilusiones, amaestrado por la esperiencia en el conocimiento de los hombres, he guardado una conducta reservadísima á fin de no dar pábulo á la maledicencia que tanto se ensañó conmigo. He defendido la causa del pueblo con mi pluma; algunos periódicos de esta ciudad han circulado por todas partes mis ideas y doctrinas: el que no las haya creído acordes con la justicia y la verdad, que me ataque en regla; no huiré el cuerpo á cualquier antagonista que se declare contra mí.

Mientras se iban pronunciando las demas provincias por lo Constitucion, temí que habria en Barcelona algun choque; y nadie habrá olvidado mi dictámen acerca del como debíamos portarnos, si nos decidíamos en favor de un pronunciamiento igual al de las demas provincias (1). Desafio al mas cuerdo para que siente ideas mas sanas que las verdidas. Al asomar las pequeñas asonadas de estos últimos dias, consecuente á mis anteriores propósitos, me encerré en mi cuarto con el objeto de que ni siquiera pudiesen los malévolos interpretar una espresion de mi fisonomía, en contra ni en favor del movimiento. Tampoco he tenido ninguna relacion oculta con nadie, ni pertenezco á ninguna sociedad secreta, porque conociendo la perversidad y mala fé de los hombres, siempre he temido la delacion de un Judas.

Sin embargo, á pesar de tantos títulos á la benevolencia de los Barceloneses, el dia 18 de este mes, á la una y media de la noche, hora en que solia consumir sus actos el antiguo despotismo, se introdujo en mi aposento un agente de seguridad pública; me arrebató de mi lecho por orden de un caudillo que acababa de decir que *donde él manda la*

(1) Véase el número del Vapor 225, 12 de Agosto.

libertad no perece, dándome apenas tiempo de proveerme, me conduce con un escolta de *Guardias de la Nacion* á la Ciudadela y me encierra en un calabozo hediondo, donde encuentro á cuatro desgraciados que me son desconocidos. Dos mas vinieron tras mí; y á las tres de la madrugada corrieron los cerrojos; se abrieron las puertas y una gavilla de Miñones se arroja sobre nosotros; cada tres cojen su presa, nos amarran con las mismas cuerdas que han amarrado talvez á mil ladrones y asesinos, y aparentando, ya que no podian realizarlo, que nos iban á pasar por las armas, nos conducen por caminos escusados al bergantin goleta Isabel II. Allí nos abandonan, como abandona un sepulturero los cadáveres sin dar la menor providencia para nuestro alivio; antes vimos preparada una barra de grillos que se nos dijo debia servir para nosotros. Se nos vedó el primer dia subir á cubierta, y hubiera proseguido el sistema del rigor, como no se hubiera enterado la tripulacion entera de que no eran asesinos ni ladrones los siete ciudadanos que les habian entregado. Me complazco en revelar la generosidad, la ternura y la profunda compasion que merecimos á aquellas honradas gentes; desde el capitan hasta el mas ínfimo marinero todos nos manifestaron á porfia un amor sin igual; nos brindaron con su rancho, único alimento nuestro, se desprendieron de sus camas para que descansásemos, y parecia que se afanaban en adivinar nuestros deseos y necesidades para socorrerlas al momento. Ocho dias hemos permanecido entre ellos, olvidando por su amor los dolores que tan bárbara prision nos hiciera padecer. Allí no podíamos por orden de la autoridad ni escribir, ni recibir ningun escrito; solo podia acercarse un bote á la vez, y nos estaba prohibido hablar de política.

Mas ¿cual era nuestro crimen? qué atentado habiamos cometido cuando se nos trataba así? ; ni la autoridad lo sabe, como ella misma lo confiesa; ni lo sabemos nosotros, ni lo sabe el público, ni los infames delatores que nos pusie-

ron en lista. Se nos ha dado la libertad con la misma frescura que nos prendieron, y gracias á los sucesos de Madrid, si no nos hemos hecho á la vela para la Habana ó Filipinas. Y se habia proclamado la Constitucion!... Cuando se habla del sanguinario despotismo de Cárlos España, todo el mundo se llena de indignacion y le echa el anatema. Almenos aquel mónstruo finjia que se sustanciaba una causa contra los patriotas, y con fantasmagórica forma de enjuiciamiento legal, los *lanzaba á la eternidad*. Ahora que se nos dice que somos libres, se arroja al mar á los ciudadanos sin decirles siquiera de qué se les acusa. Y se ha proclamado la Constitucion! Y hay una Guardia Nacional cuyo instituto es el sostén de la ley y el órden! y hay un caudillo que todos los dias nos repite que *donde él manda no perece la libertad!*

Amigos míos, decidles, pues, conmigo á mis delatores: cuál fué mi crimen? Que lo delaten en el palenque periodístico, en cualquiera otro tribunal: yo los aguardo para pulverizar sus infamantes cargos. Qué ha murmurado Barcelona de mí? Que aspiraba á la obtencion de un empleo por medio de un motin. Miserables!!! Ni es tan obtuso mi talento, como el suyo, para prometerme semejante obtencion por tales medios; ni necesito para nada un empleo sea de la condicion que fuese. ¿Os figurais, mezquinas y cicateras almas, que soy por ventura algun despilarrado; que no tengo otro recurso que el de medrar á guisa de animal parásito en la estancia de una oficina pública? Quédese tan menguada condicion para la mayor parte de vosotros que de empleos y su cola os alimentais. Once años hace que sacrifico mi patrimonio y mi juventud para merecer un dia el honroso título de médico-cirujano y ser útil á la sociedad con mis conocimientos y trabajo. Hasta ahora mi subsistencia y aseo corrió á cuenta de mi digno padre que, á beneficio de su productiva facultad, ha podido subvenir á todas sus necesidades sin faltar á

la hombría de bien, ni á los deberes del ciudadano. Levante la frente el alma vil que se atreva á achacarme la menor deuda, la menor estafa; la mas mínima insinuacion de que se me procurase un destino oficial.

Quién es, pues, el que ultrajarme impunemente puede? ¿Quién es el que con venenosa voz engaña á toda una veindad para que se levanten contra un hombre de honor tan infamantes calumnias? Que salga de la cloaca hedionda desde la cual arroja tan ponzoñosa baba, y yo le arrancaré la máscara infernal con que se encubre, y le presentaré al público barcelones, como una figura diabólica lanzada en el seno de la sociedad para perpetuar nuestras discordias. Barcelona 27 de agosto 1836.

El ciudadano Pedro Mata.

JEOGRAFIA.

EUROPA OCCIDENTAL. — PARTE AUSTRAL.

REPÚBLICA DE ANDORRA.

POSICION. — Este pequeño estado, que los jeógrafos olvidan, se halla situado en Cataluña sobre la vertiente meridional de los Pirineos entre Foix en Francia y Urjel en España, ocupando el valle de su mismo nombre.

AGUAS. — Se halla regado por el *Balira*, afluente derecho del *Segre*, que lleva el mismo al *Ebro* el tributo de sus aguas.

GOBIERNO. — Colocada bajo la proteccion del rey de los Franceses y del obispo de Urjel, esta pequeña república está gobernada por un síndico que preside el consejo del valle y por dos jueces, uno nombrado por el rey de los Franceses y otro por el obispo de Urjel. Los An-

dorranos, con la madera de sus selvas y el hierro de sus fraguas, se procuran el trigo y demas artículos de primera necesidad. La capital de la república es la villa de su nombre. *Canillo* es un lugar notable por sus minas de hierro.

NOMENCLATURA JEORAFICA.

ESTADO. — Llámase así aquel espacio mas ó menos grande de la superficie terrestre, cuyos habitantes se hallan unidos con lazos sociales y viven sometidos á un poder supremo comun.

ESTADOS DEL REINO. — Así se llama en Suecia la representacion nacional.

EJERCITO PERMANENTE. — Se compone de las fuerzas de tierra de un estado prontas á marchar á la primera señal. Su entretenimiento absorbe en el dia la tercera parte y con frecuencia la mitad de la renta pública.

ESCUADRA. — Se compone de cierto número de buques de guerra.

ESCALAS. — Son puertos ó villas de etapa en que los mercaderes y comerciantes de Europa tienen almacenes y envian buques.

FORMA DE GOBIERNO. — Es el modo con que el supremo poder se alla organizado, subdividido, concentrado. Las formas de gobierno varian, desde la menor diseminacion del poder entre los miembros del cuerpo social, hasta su concentracion en uno solo.

FONDOS PÚBLICOS. — Son las obligaciones que da el estado por las cantidades que se deben. Suben y bajan en razon del crédito del estado.

FUERZAS DE TIERRA. — Lo mismo que ejército permanente

FORTALEZA. — Lo mismo que *plaza fuerte* ó *de guerra*, es una poblacion fortificada, capaz de oponer resistencia á un ejército enemigo.

FLOTA. — Es la reunion de todos los buques de un estado.

FLOTILLA. — Se da este nombre á cierto número de galeras y lanchas cañoneras.

FABRICAS. — Son establecimientos, mas ó menos importantes, en que se preparan para ciertos usos las materias sacadas de los reinos mineral, vegetal y animal. Las palabras *fábrica* ó *manufactura* se emplean indiferentemente.

A. de Covert-Spring.

BIOGRAFIA.

ALEJANDRO DUMAS.

ARTÍCULO 6º

Cuando me encontré solo, mis ideas tomaron unidad y empezaron á reunirse en un centro: primeramente compuse una tragedia sobre *los Gracos*, á cuyo mérito hice justicia, quemándola así que vió la luz; traduje en seguida el *Fiesco de Schiller*; pero, yo me inclinaba á estreñarme con una obra orijinal, y, por otra parte, Ancelot acababa de hacer representar con buen éxito el mismo asunto; en consecuencia mi *Fiesco* fué á reunirse con los *Gracos*, hermanos primojénitos suyos, y hechos estos dos ensayos pensé seriamente en crear algo.

La ocasion era oportuna, disgustado como estaba el público literato; la muerte de Talma le habia hecho olvidar casi enteramente el teatro, al que solo asistía de vez en cuando, atraido por el prestigio del admirable talento de Mlle. Mars; y por el mérito de las piezas. Varios ensayos, á pesar de su infructuosidad, dejaban ya columbrar la aparicion de una literatura mas viva, mas animada, mas *verdadera*; el tédio iba haciendo lugar á una especie de agitacion calenturienta; el público se apasionaba en el

momento de su aparicion, por ciertos libros que contenian ensayos de dramas, todavía harto informes para que se les diese entrada en lo escena, pero que sin embargo indicaban una tendencia jeneral del espíritu hácia aquella América literaria; en fin, todos convenian en una cosa, esto es, que si hasta entonces se ignoraba lo que se queria, se sabia á lo menos lo que dejaba de quererse.

Mientras tanto, llegó el tiempo de la esposicion de pintura, arte mas adelantado que la literatura y que ya habia hecho su revolucion ó mas bien estaba dispuesto á hacerla; Delacroix en su deguello de Scio, Boulanger en su Mazeppa, Saint-Evre en su Job, se habian apartado enteramente de la escuela de David, cuya cola sostenian algunos pintores de la restauracion: los maestros de estos pintores, semejantes á las pobres gallinas de que habla De-lille destinadas á empollar huevos de canarios, se quedaron atónitos al ver que sus discípulos se lanzaban en aquel nuevo mar, é incapaces de seguirlos, permanecieron en la playa, deplorando desde allí su imprudencia y anunciándoles su perdida; á pesar de todo mis tres gallardos marineros desplegaron todas las velas, bogaron con teson, llevando enarbolado un pavellon desconocido y colocadas en sus mástiles coronas de laurel.

La escultura estaba atrasada y circunscrita á Pradier, Bosio y David, personas todas de talento, pero que esclavos de las tradiciones imperiales, como Dafne de la corteza de laurel, no podian ir adelante y se veian obligados á imitar modelos griegos, de entera desnudez. Etex era niño todavía, Barye, falto de medios para alquilar un laboratorio y pagar un modelo, iba al Jardin botánico á estudiar sus tigres y leones, y Antonino Moine, sin medios de subsistencia, vendia como si fuesen de Juan Goujon, medallones góticos de un carácter y ejecucion tan admirable, que entre los artistas no se suscitó la menor duda por espacio de dos años sobre su oríjen.

Al entrar, despues de haber recorrido los salones de pintura, en el que contenia la esposicion de escultura, reparé en un corro que circuía un pequeño bajo-relieve, de un pié de altura poco mas ó menos sobre 18 pulgadas de largo, que representaba á Cristina mandando asesinar á Monaldeschi. Era, por decirlo así, el *ensayo*, *obra maestra* de Mlle. de Fauveau, el cual iba á abrirle la grande reputacion de que goza en el dia entre todos los artistas. (1).

Aquel dia, como la Francisca de Rimini de Dante, no anduve mas: cuatro meses despues yo tambien habia esculpido á mi Cristina mandando asesinar á Monaldeschi.

Cuando la tuve concluida me hallé tan perplejo como una mujer mendiga que acaba de dar á luz una criatura: ¿Que hacer del hijo bastardo por no haber nacido del lejítimo matrimonio entre el Instituto y la Academia?.. Ahogarle como á sus hermanos! Esto era atroz, principalmente teniendo el recién-nacido una apariencia de robustez que le daba trazas de vivir mucho: lo mejor era conservarlo en vida.... mas faltábale un teatro que lo acogiese, actores que le diesen de mamar, un público que lo adoptase.

Desde muy jóven conocia de oidas la oficiosidad de Carlos Nodier, y sobre todo su afecto paternal para con los jóvenes cuyo corazon vírjen posee debajo de sus canas. No ignoraba que era íntimo amigo del baron de Taylor, comisario real del Teatro-francés, escribíle sin ninguna especie de recomendacion, suplicándole intercediese por una lectura de mi drama. Contestóme el mismo baron Taylor accediendo á mi solicitud, y advirtiéndome que podria hacer aquella dentro de 7 ú 8 dias, me rogaba le disimu-

(1) *Mlle. de Fauveau, desterrada política, está domiciliada actualmente en Florencia, donde trabaja un monumento para Dante. Los Italianos no habian tenido semejante idea,*

lase la hora intempestiva, pues eran tantas sus ocupaciones que no le permitian recibirme sino á las 7 de la mañana.

Aunque soy quizás el hombre menos madrugador de Paris, no falté á la hora citada; no habia cerrado los ojos en toda la noche.

J. Llausás.

LITERATURA.

PALABRAS DE FRATERNIDAD.

No consagra hoy la poesía sus májicos encantos á familias desconocidas, ni revuelve las cenizas de estinguidos imperios para cantar la gloria de heroes que ya no ecsisten.

En otro tiempo las cuerdas de mi laud interrumpian el sueño de los finados, y yo permanecia constantemente en los cementerios como la raiz de sus malvas, como la sombra de sus cipreses. Mi morada era la de los muertos: vagaba de tumba en tumba, imitando las errantes llamaradas del fósforo.

En otro tiempo animaba á los Reyes á que elevasen un trono sobre las astillas de otro trono; aconsejaba á los pueblos que se dilatasen con los destrozos de otros pueblos, y pedia á los hombres que bebiesen la sangre de los otros para que duplicasen su vida á espensas de la de los demas...; No mas ya...!

El ejemplo y el orgullo descarriaron mi noble destino; queria hacerme grato á los ojos de los hombres procurando la destruccion de los malos, y juzgaba que los laureles que

crecían regados con sangre eran los más á propósito para formar las coronas cívicas...; No más ya...!

El hábito de ver el mal lo hacía apacible á mi corazón; la ignorancia de todos cegó mis ojos; la corrupción de todos contaminó mi espíritu y torció, mal de mi grado, mis ideas apenas nacientes.

Dos lustros corrieron y otro planeta me presidió. Su luz más intensa que la que se desprende de los ángeles parecía penetrar al través del universo, como si fuese diáfano, para enseñarme un no sé qué de desconocido, un movimiento, un progreso; algunos rayos llegaron también al corazón de todos los hombres y me hicieron ver un jérmen todavía no desarrollado, un elemento de *amor, de igualdad y de independencia*, que necesitaba para desenvolverse más calor y más estímulo.

Los hombres eran impuros y este jérmen debía acrisolarlos... Y se acrisolarán: yo lo sé; yo tengo una inspiración grande, muy grande; una inspiración que me ilumina y desdobra el porvenir para manifestármelo en todos sus puntos: esta inspiración es la *idea inmortal* del interesante *Mata*, es el *ruido de los pueblos* de la *Joven Suiza* parecido al de la mar que sube; es la *idea inmortal* del virtuoso y venerable *Juan Pablo*.

Y este jérmen se desarrolla y este jérmen alegoriza el progreso.

Y el nuevo principio de vida crece muy poco á poco en el corazón de los pueblos, porque hay inclinaciones bastardas que proceden de costumbres muy añejas y pretenden ahogarlo.

Pero no lo lograrán, hermanos míos, porque el progreso es eterno como una ley de Dios.

Porque el progreso se presenta en medio de la ignorancia como luciernaga entre las tinieblas, como los rayos entre las nubes....

Allanemos la senda para facilitar su marcha, hay diques casi insuperables, pero los vencerá nuestra unión, y nuestra constancia los vencerá.

Trabajemos todos en tan grande empresa. Dejemos la gloria de los héroes... El mundo viejo la celebró porque la creyó muy grande; nosotros la creemos muy pequeña. La sangre de los pueblos vertida por estos héroes fantásticos debiera caer sobre la cabeza de los que los ensalzan, acompañada del anatema de todos, de la maldición de todos.

¡Hermanos míos! ¡trovadores del mundo nuevo! al ver una gota de sangre vertida caprichosamente, guardaos bien de felicitar al bárbaro que la ha derramado: vuestros acentos serian sacrílegos, y las cuerdas de vuestras arpas emponzoñarían vuestros dedos como si estuviesen humedecidas con sangre envenenada...

Las escenas terribles ahogan mi voz demasiado débil, y me dejan tan callado como la pared de un claustro, tan mudo como el sopor de la agonía.

¡Hermanos míos! dejadme paladear este nombre; yo me saboreo con él como con un beso de mi amada.

Dadme las manos; imprimidme el ósculo sagrado de la alianza, y que nuestras harpas de mancomun vitoréen á la

fraternidad universal. Nuestras coronas serán de olivo, y cada apóstol que llamemos á nuestro sen o entrelazará con ellas una rosa. Pero ; cuidado ! si hay alguno entre nosotros que dé un ósculo traidor nuestras coronas se erizarán de espinas como la que martirizó al Crucificado...

A. Peibot.

UNA MINIATURA.

Sin embargo de que la pequeñez del medallon , no permite al artista lucir en una miniatura la escelencia del arte de la naturaleza , mi orijinal es tan *grande* , y tal quisiera pintarlo yo , que cuando voy á mojar los pinceles no encuentro en mi paleta colores bastante intensos ; y casi desespero de sacar una copia ecsactamente parecida. Luego se me ocurre que una feliz casualidad me ha ofrecido el modelo de los modelos..... y me animo...

« Una señorita jentil en la primavera de sus años, que, si bien de pequeña estatura , sabe agrandarse proporcionalmente cuanto y como le place ; una figura agraciada, simpática , dispuesta á espresar todos los sentimientos del ánimo, con dos carbunclos por ojos , cuyo movimiento, con el de unos blancos párpados, indica perfectamente la pasión que domina á su señora ; una boca de sonris cuyos sonidos destellan luz y amor al corazon , y siempre lo hieren , bien que con distinta arma , segun sean ásperos ó suaves , armónicos ó melodiosos. — Y si representa una acción cualquiera, heróica ó doméstica, siempre aparece allí la naturaleza copiada con la mayor propiedad y ecsactitud. Un porte á un mismo tiempo recatado y desenvuelto , un arte que en ella es naturaleza , una declamacion ajustada y sobresaliente... en una palabra, un

todo que se introduce en los corazones y ablanda aun los de pedernal.”

Este es el retrato escrito de Doña *Matilde Diez*, tan débil como el pintado que un humilde artista tiene el honor de sacar. —Por lo que hace á la exactitud del contorno, al claro-oscuro y al colorido, se remite al fallo de un público que él cree muy capaz de reconocer y premiar el mérito verdadero.

Escrito en italiano por el Sr. L. Giorza. Traducido libremente por

J. Llausàs.

EL DÍA DE DIFUNTOS.

I.

Noviembre empezaba, la tarde era fría,
Las nubes se alzaban cual negro vapor,
Por entre los pinos el viento jemia,
Al lejos silvando con grito de horror.

Las hojas marchitas, que arranca la brisa,
Ruedan entre polvo con triste jemir,
Y májicas danzas, fantástica risa
Imitan sus vueltas, su duro crujiir.

Por los que murieron la iglesia rogaba,
Al viento se une su triste cantar,
Un túmulo negro del medio se alzaba,
Un cráneo corona su fúnebre altar.

La puerta del templo rechinando jira,
El preste camina.... la fúnebre cruz
Abrazan sus manos.... el cántico espira....
La cera á lo lejos esparce su luz;

Y el pueblo le sigue la frente inclinada
Pensando en sus muertos que posan en paz,

De tristes recuerdos el alma llagada,
De fúnebre llanto cubierta la faz.

El Sol se ocultaba allá en occidente
Cercado de nubes en medio del mar;
Ya palida, muerta, su luz esplendente
Cual entre cenizas la luz del hogar.

Cuando al cementerio la jente llegára
Y ante los sepulcros reza con dolor;
Y pálida cera confusa brillara
Ardiendo delante cual signo de amor.

II.

Mas yo, que en la amarga vida
Con un viento de borrascas,
Navego solo ajitado
Por tempestades y calmas;
En el triste cementerio
Distraido paseaba
Cual camina un extranjero
Perdido en tierra lejana.

Porque solo, abandonado
Como en isla solitaria,
Ni un lazo solo me unia
Con los que me rodeaban.
No tenia un solo amigo,
Que al paso me saludára,
Y de tantas sepulturas
Ninguna me interesaba.

Y al ver algunas desiertas,
De alta yerba rodeadas,
Sin luz amiga encendida
Y sin nadie que rezára,
Una dolorosa pena
Sentí dentro de mi alma
Por las pobres sepulturas

Tan duramente olvidadas.

Una entre todas, cubierta
De blanco mármol se alzaba,
Nueva, sus letras de oro
Traidoramente brillaban.

« Memoria eterna » decían,
« De una esposa desgraciada, »
Y la yerba la cubría
Y ni una flor la adornaba.

Un terrible pensamiento
Que el mismo infierno abortára,
Nació dentro de mi pecho,
Y aun le destroza y desgarrá.

Si fuese cierto, me dije,
Que allí los muertos pensarán!...

III.

Si fuese cierto que en la tumba fría
Convulsivos los muertos se ajitasen,
Y en continuos esfuerzos noche y día,
Noches y días de furor pasasen!..

Tal vez alguno con sus secos brazos
La losa empuja que resiste quieta,
Y pugna triste por romper los lazos
Que á su lecho de muerte le sujeta.

IV.

Quizás en amargo llanto
Pasa la noche serena,
Quizás recuerda con pena
Su pasada humanidad!

No encuentra, ¡ triste quebranto!
El olvido que buscaba,
Aquel *no ser* que esperaba
Por toda una eternidad!

Quizás horrible desvelo
En su lecho le atormenta,
Y aburrido cuenta y cuenta
Largas horas de dolor;

Filtra del húmedo suelo
Ancha gota de rocío,
Y tiembla el triste de frío
Sin poder buscar calor!

Solo, inmóvil, acostado,
Llora por su compañero:
¡Cuanto el sudario ligero
Es pesado para él!

Si un soplo aunque fuese helado
Algun pliegue levantára,
Si sus formas variára
No sería tan cruel!

Y que fuera si la muerte
Abrigase allá en su seno
Todo el acerbo veneno
De algun gusano roedor!

Maldita, maldita suerte!...
La memoria descarnada
De alguna vida enlazada
A nuestra vida de amor!

Pues sin duda habran tenido,
Aunque del mundo olvidados,
Seres tiernos, adorados,
Con quien sus almas mezclar.

Si ven tan ingrato olvido,
Desde su tumba apartada,
Nunca de llanto regada,
¡Ay! ¡cuanto deben llorar!

Conocer, ¡ay! que pasaron
Como el surco de la quilla
Que deja pobre barquilla

Sobre la espuma del mar !

Conocer que le olvidaron,
Que brilló solo un momento,
Sufrir tan duro tormento
Y no poderse quejar !

Oye por solo ruido,
En medio de su quebranto,
Del ave nocturna el canto
De tan siniestro jemir.

Oye tan solo el silvido
Del ciprés que el viento inclina,
Y la hoja que rechina
Con triste, duro crujir.

¡ Si almenos, cuando la luna
Sobre las tumbas riela
Y de incierto vapor vela
La fúnebre blanca cruz :

Pudiera sin pena alguna
Dejar la asquerosa huesa
Y pisar la yerba espesa
Para bañarse en su luz !

¡ Si pudiera cuando todos
Duermen con sueño profundo,
Volver solitario al mundo
Donde la vida gozó !

¡ Apoyar los secos codos
En la mesa carcomida
Del cuarto, donde en vida
Por tanto tiempo pasó !

¡ Abrir el libro empolvado
Que tanto le entretenia,
El cajon donde tenia
Mil objetos que mirar ;

Llegar trémulo y helado,
Avivar el muerto fuego ,

Sentarse cómodo luego
Y calentarse al hogar!

Mas ni este triste consuelo
Viene á interrumpir su pena,
Solo del gusano suena
El tardo duro roer;

De un insecto el ronco vuelo
En la hueca tumba helada,
Ó de la lluvia pesada
El compasado caer.

¡Y el gran frio con paciencia
Sufrir triste y solitario,
Sin mas pliegues que un sudario
Para sus huesos cubrir!

¡Sin calor, á la inclemencia
Sufrir tan crudo delirio,
Noche eterna de martirio,
Y tenerlo que sufrir!

Y si (¡cruel pensamiento!)
Los muertos tambien amáran,
Si memoria conserváran,
Fuesen celosos allí...!

Amante que tal tormento
Recuerdas triste y medroso,
De ese cadáver celoso,
¿Comprendes el frenesí?

¡Estar quieto mientras ella,
La mujer que se adoraba,
Por quien el alma se daba,
De tu nombre se olvidó!

¡Verla amante, siempre bella,
De amor roja en otros brazos,
Y repetir los abrazos,
Que en otro tiempo te dió!

¡Escuchar sobre otro pecho

Alguna palabra amada,
Que en el tuyo reclinada
Solo pudiera decir:

Y desde tu oscuro lecho
Mirar con rabia impotente
Que besan su labio ardiente,
¡Y no poderlo impedir!

Y no poder una noche,
Cuando lejos silva el viento,
Escondarse en su aposento
Mientras al baile se fué:

Y cuando baje del coche
Entre risueña y cansada,
Y desate descuidada
Los lazos de su corsé;

Cuando sola, ante el espejo,
Tire las gases y flores,
Y en las palabras de amores
Piense que acaba de oír,
Del cristal en el reflejo
Mostrarse en rayo luciente,
Esqueleto transparente
Con sardónico reír...!

Y con largo beso, frío,
Devorar convulsamente
Su seno duro y ardiente
Y sus labios de coral.

Apretar con rabia y frío
Su blanda mano de rosa
Con mano dura, huesosa
Que apretó la desleal!

Y despues con ronco acento
Del pecho hueco y profundo,
Suspiro de moribundo
Poderla decir así:

« Que se ha hecho el juramento
 « Que antes de morir me hiciste
 « Cuando falsa prometiste
 « Que vendrias tras de mi!
 « Muy pronto lo has olvidado ,
 « Mientras yo solo jemia
 « Y allá en esa tumba fria
 « Te aguardaba con amor :
 » Vengo de esperar cansado
 « A reclamar tu promesa ;
 « Lecho comun es la huesa
 « Ven, alivia mi dolor. »

V.

¡ En lo profundo del pecho
 Como dolorosa herida ,
 Este extraño pensamiento
 Cual cáncer me martiriza ,
 Y corroe uno á uno
 Los resortes de mi vida ,
 Se hunden mis cansados ojos
 Y se ahuecan mis mejillas !
 Pues nada mas horroroso
 Ni mas terrible seria ,
 Que velar en el sepulcro
 En una noche continua.
 No fuera entonces la muerte
 Una solitaria orilla
 En medio de la tormenta
 De los mares de la vida.
 El hombre contra el destino
 Ningun asilo tendria ,
 Ni aun las sombras del sepulcro
 Seguro puerto serian.
 No pudiera consolarle

Cuando la tormenta silva,
La esperanza de la calma,
Que sigue al fin de los dias.

J. Bermudez de Castro.

EL ACTOR PRETENDIENTE.

Ya no quiero ser cómico, si el gritar no me ha de valer algo. Tengo un desengaño terrible, muy terrible; harto me lo ha dado el desgraciado Sr. Montañó... Y ¡cuidado! ¡que es hombre de mérito, hombre de medallas! Pero ¿que quiere V.?! si en España el mérito no es premiado actualmente, si de nada le sirve á un actor haber mamado su educacion en casa de Grandes! ¿Y sabe V. lo que es una casa de Grandes? ¿Ha visto V. algun Grande que no fuese cómico? ¿No son siempre en España los Grandes los que representan los mejores papeles? Algo pues debe haber aprendido el Sr. Montañó en medio de los Grandes, y á pesar de estos antecedentes que le hacian concebir las mas lisonjeras esperanzas, una turba de *pedantuelos* se las ha derribado todas.. ¡Pedantuelos! El gazzate apuesto que son todos *constitucionales* esos entes sin corazon. En el siglo actual sus anatemas son mas terribles que los del Sto. Padre... ¡Impios! Examínese sino su política. Si un mandarin anda torcido, récio al mandarin; si á guisa de facinerosos una turba de hombres armados allana la casa de un patriota por órden de la autoridad, récio á la autoridad; si en los cuerpos de milicia hay algunos oficiales sospechosos..... Señores, ya no hay paciencia para tanto; esos hombres no buscan mas que el interes... (de la Patria) son todos unos descamisados.... médicos, abogados, redactores de periódicos...; ¡Que intolerantes! lo mismo son en el teatro. Aunque la jeneralidad se haga cargo de las circunstancias, ellos no hay remedio; sus tragaderas

son siempre angostas. Si un actor jesticula mal, silvan; si un actor no ha estudiado bien el papel, reprueban; si un actor para dar lobreguez al nombre de Macías lo pronuncia con un prolongado bostezo, rien, murmuran, gritan y, lo que es peor, ahogan con sus silvidos los palmoteos de los que aplauden. Si sigue este rumbo, pedirán para un mal actor banderillas de fuego. Solo para estos *anarquistas* debia instalarse la piadosa inquisicion.

Si yo fuese el Sr. Montaña hubiese echado un guante al público, que esto es lo que acredita la educacion de caballero. Y si le falta espada, suya es la culpa ¿ porque no se esforzaba mas en quitársela á su *jóven* Elvira? ¡ Fue tan frio entonces! ¡ se empeñó tan poco...! Y el Sr. Montaña (no Macias) podia haber reconquistado su acero. Digo el Sr. Montaña, porque el Sr. Montaña es siempre el señor Montaña, aunque represente el papel de Roberto el Diablo. Asi deben ser los sujetos; de carácter; siempre los mismos; jamás dos caras; jamás manifestar lo que no son... ¡ Hasta esto censuran los *pedantuelos!*... no saben lo que piden.

Y no es esto lo peor, no solamente estos desalmados han ridiculizado al Sr. Montaña actor, sino al Sr. Montaña articulista. Algunos han dicho que el artículo no era de su almacen...; Como si fuese tan difícil escribir un mal artículo! Otros arguyen al Sr. Montaña haber manifestado poca delicadeza..; Que delicadeza debe usar con paletos de esta calaña! con jente soez que prefiere lo bueno á lo malo!.. Lo que, sobre todo, los pedantuelos no pueden perdonar al Sr. Montaña, es que les haya dado las señas de su habitacion.» ¡ Si piensan, han dicho, que somos nosotros celadores de policia? ¡ de *policía* los *constitucionales!*... Que insulto!!— Sosegaos, ha dicho uno entre ellos, el Sr. Montaña es comadrona...—; Comadrona!..— Lo mismo que cómico; tanto sirve para una cosa como para otra... El hombre es libre: cada cual es lo que quiere ser...»

Que delirios!... Desprecie los V. Sr. Montañó...¿ no es verdad que si fuese V. comadrona se hubiese anunciado en el diario de Brusi, que es el único encargado de tamañas menudencias? Claro está, pero ¿ ellos que entienden? Nada, absolutamente nada; dicen que para escritor no basta la pluma, ni para cómico los pulmones. Si esto es así confesemos, Sr. Montañó, que ni V. ni yo somos buenos para una ni otra de las dos cosas.

A Ribot.

BOLETIN LOCAL.

Barcelona 6 de setiembre.

El jeneral Aldama se ha encargado del mando militar superior de este distrito respecto de hallarse enfermo el jeneral Mina. Parece que principia con muy buenos auspicios segun la profesion de fé que nos ha hecho; pero hubieran querido los patriotas que su primera medida hubiese sido el levantamiento del estado de sitio, en que aun se nos considera á pesar de la jura de la Constitucion, estado que inutiliza todos los efectos de esta en el momento en que la voluntad del jefe militar, ó de otro cualquiera, se pone en el caso de la ley. Sabemos que las mejores intenciones animan al jeneral Aldama, y solo nos ha pedido algun tiempo para realizar cuanto tenemos derecho de prometernos del último cambio de gobierno; pero esto no es bastante. En nuestro concepto la primera medida era la que dejamos indicada. Guárdese enhorabuena el estado de sitio para los facciosos. Los patriotas no le necesitan.

Idem 12.

Se está reorganizando la milicia nacional de esta ciudad

con arreglo al decreto de las Cortes de la época constitucional. Ya se ha hecho la elección de oficiales en las compañías. Hoy mismo se verifica la de los jefes por aquellos. Deseamos vivamente que una y otra produzcan los buenos resultados que se prometen los verdaderos patriotas, los hombres eminentemente progresistas.

La señora Amalia Brambilla-Verger enteramente restablecida de su indisposición se presentará á recibir nuevas coronas de laurel de un público que le ha dado mil pruebas de afecto. La señora Amalia nada ha perdido de su hermosa voz, de la extensión de todas sus brillantes facultades y hemos sabido esta noticia con todo el entusiasmo que debía inspirar en sus constantes apasionados. Otra *prima donna* ajustada para acabar la temporada será un poderoso refuerzo que permitirá aumentar el repertorio musical con lo más selecto del teatro lírico moderno. La interesante y preciosísima Teresina Brambilla lo variará por medio de aquellos arrebatos artísticos con que tanto ha sabido agradar al público, y la científica Amalia acabará de reconciliarnos con el teatro italiano que ya temíamos tener que abandonar enteramente.

Idem 18.

Las elecciones para diputados á las próximas Cortes Constituyentes han principiado ya en las parroquias. Los electores nombrados en ellas son patriotas del movimiento, y de consiguiente esperamos, con el mejor fundamento posible, que tendremos una diputación nacional en esta provincia capaz de comprender la alta misión que va á confiársele.